

GUILLERMO SALUS



Una familia observa el cartel de un restaurante que anuncia pizzas para llevar en el paseo de El Campello

HAY MÁS TURISTAS PERO DEJAN MENOS DINERO. DE HECHO, EL 42,3% DE LOS EMPRESARIOS DE LA COSTA BLANCA CREE QUE SUS BENEFICIOS CAERÁN

ASÍ SE LAS GASTAN

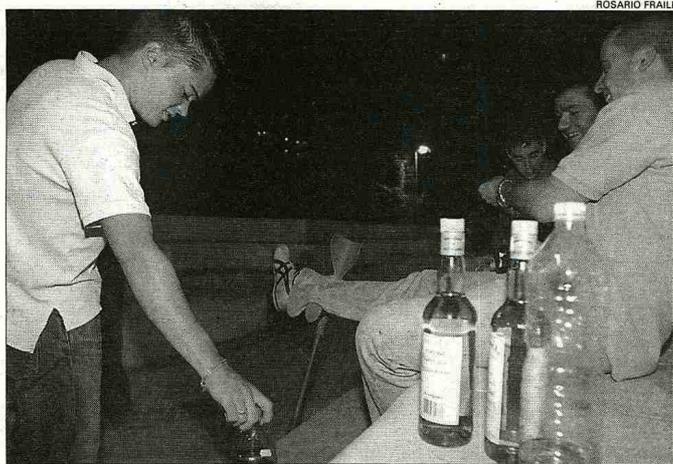
La Costa Blanca recibe cada verano a más de un millón de turistas, pero a la hora de establecer un perfil o de delimitar cuál es el comportamiento o los rasgos que definen a la persona que elige la provincia como destino se tienen que tener en cuenta muchos factores. Dependiendo de si viene en familia, con o sin niños, si son un grupo de amigos, españoles o extranjeros, jubilados o parejas jóvenes optarán por un tipo de alojamiento u otro, invertirán más o menos dinero en sus vacaciones y su estancia será más o menos larga.

La Costa Blanca, según los últimos datos de la Encuesta de Ocupación Hotelera del

INE, ha cerrado el mes de julio con una ocupación media del 85%, lo que supone nada menos que quince puntos más que el pasado año, y el mes de agosto comenzó con la entrada de un millón de vehículos y 50.000 pasajeros llegados a El Altet. Además, está entre las zonas turísticas con mayores grados de ocupación y pernoctaciones del segundo trimestre del año, con 327.205 viajeros, 1.418.976 pernoctaciones y un grado de ocupación por plazas del 74,08%. Sin embargo, según se desprende del informe elaborado por la Alianza para la Excelencia Turística, EXCELTUR, a pesar de la lectura favorable de los datos positivos de la llegada de turistas, todavía hay aspectos que obligan a ser

prudentes y a mantener reservas sobre sus repercusiones en la rentabilidad socioeconómica. Por ejemplo, a nivel español, el aumento del 5,7% en el número de turistas observado en el primer semestre ha venido acompañado de una caída hasta mayo del 1,2% en el total de ingresos reales, debido a la caída del 3,6% en el gasto real por turista. En la Comunidad Valenciana, el gasto medio por persona ha disminuido un 5% respecto a junio de 2004, siendo éste de 786,9 euros, según datos de junio de la Encuesta de Gasto Turístico, EGATUR. De hecho, aunque los empresarios de la región creen que sus ventas crecerán un 7,5%, un 42,3% de ellos considera que sus beneficios caerán, debido al

GRUPO: LA DIVERSIÓN POR ENCIMA DE LA COMODIDAD



El grupo, en uno de los botellones que realizan por las tardes

Javi y sus amigos, a la hora de planear sus vacaciones, optaron sin dudar por invertir en ocio y diversión, en detrimento de la comodidad o el confort. De entre las distintas ofertas turísticas que Benidorm ponía a su alcance, ellos eligieron el binomio playa-disco y de entre las posibilidades de alojamiento decidieron alquilar un apartamento para una quincena. El problema, en un primer momento, parece surgir a la hora de instalarse y compartir un mismo piso doce amigos de entre 20 y 24 años. Pero no, según cuentan no supone ningún impedimento, «hay dos habitaciones con dos camas cada una, un sofá cama en el salón y otro en la terraza, nos vamos arreglando». Así sale más económico ya que pagan «sólo 650 euros» por quince días.

Estos doce amigos se repartieron en dos coches para venir hasta Benidorm, por lo que pagaron entre todos el carburante. «Uno de los coches era de gasolina, por lo

que el viaje salió por 41 euros, con el otro, de gasoil, sólo 25».

Su día comienza entre las 14.30 o 15 horas, ya que salen de marcha todas las noches «hasta las mil». Como la hora de comer se les viene encima, buscan un restaurante que esté cerca y que no sea muy caro para almorzar. Se gastan entre 20 o 30 euros al cabo del día en comer y cenar. Javi cuenta que la cocina no la tocan «está tal y como la encontramos». Por las tardes, ahogan el calor con un bañito, ni visitan la ciudad, ni van a algún parque de ocio, ni al cine. Una vez el sol ofrece su tregua diaria, comienzan los preparativos para una larga noche. Estén un «bote» en común para comprar la bebida, aunque ya desde Madrid se trajeron dos cajas de botellas. Entre las 12 y la 1, «botellón» en un parque. A pesar de ello, Víctor reconoce que se gastan entre 30 o 40 euros más en copas cada noche y añade entre risas que prefiere no pensarlo.

→ descenso de la rentabilidad de los turistas. Según EXCELTUR, en los hoteles de costa se espera vender más que el año pasado, pero se estiman rentabilidades de nuevo menguantes ya que se sacrifican las ganancias bajando los precios en favor de aumentar la ocupación. De hecho, el 36,6% de los gestores de estos establecimientos creen que sus beneficios disminuirán.

Por otro lado, la EGATUR desvela que dependiendo de si el turista opta por un alojamiento u otro, el gasto varía. De hecho, el gasto medio por persona registrado en hoteles durante el mes de junio fue un 2,6% menor que el pasado año, situándose en 820 euros. Y el realizado en alojamientos no hoteleros ha descendido un 5,1%, quedándose en 656,3 euros.

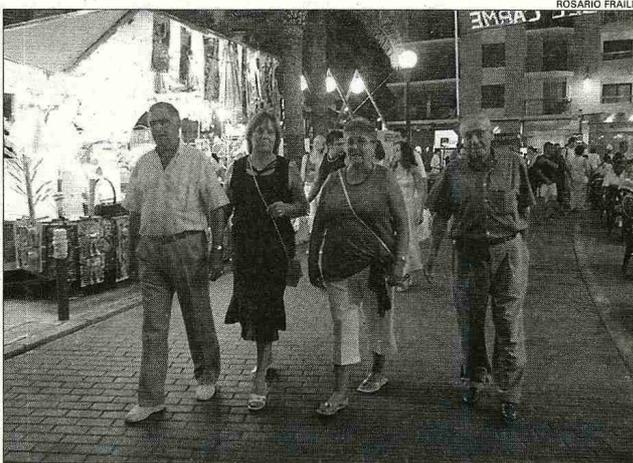
En el caso de Benidorm, según Hosbec, la patronal hotelera de la Costa Blanca, el

EL GASTO MEDIO POR PERSONA EN HOTELES DURANTE EL MES DE JUNIO BAJÓ UN 2,6% Y EN OTROS ALOJAMIENTOS UN 5,1%

turismo atrae es ante todo familiar, además de un turismo joven favorecido por la enorme «carta de discotecas» de la que dispone la ciudad. De hecho, se ofertan hasta hoteles de cuatro estrellas por 30 euros con pensión completa. Por otro lado, el presidente de la asociación de Apartamentos Turísticos, Manolo Cabezuels, afirma que quienes buscan pasar sus vacaciones de verano en un apartamento suelen ser familias, que buscan una mayor movilidad, no estar sujetos a horarios y que les sale económicamente más rentable que ir a un hotel. También los jóvenes, de poder adquisitivo menor, que vienen en grupos.

El tiempo medio que se suele permanecer son 10 días, «la quincena pasó a la historia», y el dinero que se gasta el cliente depende del apartamento solicitado y de dónde se ubique éste. Uno en primera línea de playa oscila entre los 45 y los 98 euros diarios por persona, en segunda línea los precios se encuentran entre los 39 y los 80 euros y el tercera entre los 37 y los 80.

JUBILADOS: HOTEL CON PENSIÓN COMPLETA



Las dos parejas de jubilados, paseando por las calles de Benidorm

Yo, sin duda, prefiero el hotel al apartamento porque no te preocupas de nada, ni de cocinar ni de limpiar y en los apartamentos se trabaja igual que en casa». Ésto opina Antonia, una jubilada de Ocaña, Toledo, que lleva viniendo a Benidorm de vacaciones con su marido, Pedro, más de 6 años. Este verano han venido con sus primos hermanos, Julia y José, también jubilados, y han pasado unos días juntos en un hotel de 3 estrellas de la ciudad que les cuesta alrededor de 45 euros al día a cada uno, con pensión completa. Se levantan a las 8 de la mañana, desayunan en el hotel y después, sobre las 10, van a la playa.

A eso de la una de la tarde, antes de volver, toman juntos un aperitivo en un bar cercano. Después de comer en el hotel, Julia cuenta que se echan «una buena siesta, hasta las 6 más o menos». Por la tarde, Pedro y José juegan a las cartas en el bar

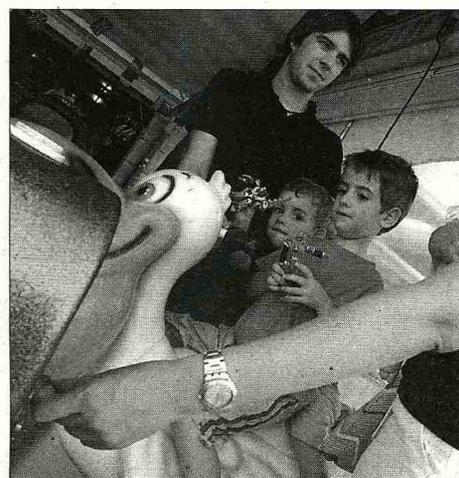
MATRIMONIO CON 3 NIÑOS: EN CASA DE LOS PADRES

Isabel y Nacho tienen tres niños pequeños: Nicolás, Lucas y la última, Violeta, que tiene tan sólo unos meses. Por ello no es de extrañar que todas sus vacaciones de verano giren en torno a la playa, los cines, los helados y los paseos por El Campello. Todas sus vacaciones estivales desde que viven en Madrid las pasan en Alicante, en casa de los padres de Nacho, un apartamento enfrente de la playa en El Campello.

Se suelen levantar pronto, pues Violeta no les deja dormir mucho, desayunan en casa «para ahorrar un poco» y bajan a la playa, cerca de las sombrillas y hamacas que alquilan pues asegura Isabel que «los niños no pueden estar al sol tanto tiempo». Mientras los pe-

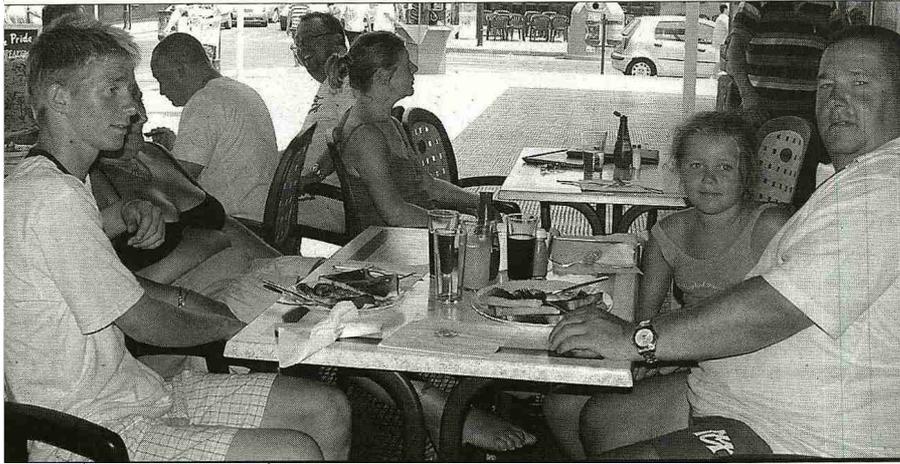
queños juegan con la arena, los padres aprovechan para relajarse leyendo. El alquiler de las hamacas y la sombrilla les cuesta aproximadamente 7 euros. No suelen salir a comer fuera porque prefieren que los niños descansen después de comer y, por la tarde, cuando se va el sol, van a tomar un helado a alguna terracita de El Campello (6 euros) o a los cochecitos del paseo donde no dejan que los niños gasten más de 6 euros.

Algunos días, aunque pocos, cuando pueden dejar a Violeta con alguien que la cuide, van los cuatro al cine del centro comercial Panoramis en Alicante sobre las seis de la tarde a ver alguna película de dibujos, lo que les cuesta unos 18 euros.



La familia, en los cochecitos para niños en El Campello

FAMILIA BRITANICA: LUGARES DE OCIO Y COMIDA BRITANICA



ROSARIO FRAILE

Hogan y Hayley, con sus dos hijos, en un restaurante de comida británica en Benidorm

Hogan y Hayley son un matrimonio de Gales, Reino Unido, que han venido este verano a pasar unas semanas a la ciudad de Benidorm con su hija, Tilly, y su hijo, Matthew. Esta familia se hospeda en un hotel que les cuesta 170 libras al día, es decir unos 250 euros. Por las mañanas, bajan a la playa donde pasan alrededor de cuatro horas, tal y como lo delata el color rojizo de sus pieles, poco acostumbradas hasta ahora al abrasante sol de las costas levantinas.

Al llegar la hora de comer, cada día acuden a a la zona de bares y restaurantes británicos de la ciudad, ya que, según Hogan, prefieren la comida inglesa a la española. El resto del día se limitan a pasear y, por las noches, a tomar el

poco fresco que se respira en las noches veraniegas dando un agradable paseo y ahogando el calor en algún helado para los niños y una cerveza fresquita para los mayores.

Durante estos días también han aprovechado para visitar los lugares de ocio más concurridos por los turistas en este municipio de la Costa Blanca: el parque temático Terra Mítica, el complejo de atracciones acuáticas Aqualandia y el parque de animales marinos Mundomar.

Haciendo balance de sus vacaciones en Benidorm, Hayley, Hogan y sus hijos calculan que se han gastado cada día entre 90 y 100 libras, lo que traducido en euros supone entre los 130 y los 150 euros.

SIN HIJOS: EL PLACER DE COMER Y CENAR FUERA

del hotel o en algún otro de la zona y ellas, sobre las siete y media, van a misa en la Parroquia del Buen Pastor y a rezar el rosario. A la vuelta aprovechan para tomar un granizado o un helado, o para relajarse paseando por el Paseo Marítimo. Cuando se cansan de pasear aseguran que se van de compras por las calles céntricas de la ciudad, «vamos a todas las tiendas y compramos de todo lo más barato que encontramos, yo me traje 300 euros y me los he gastado», cuenta Antonia entre risas.

Por la noche, después de cenar, salen a pasear de nuevo o van a ver alguna actuación musical que haya en un local cercano. Al cabo del día, aparte de en el hotel, no gastan apenas dinero, sólo los escasos 4 o 5 euros que les cuesta el aperitivo o el helado diarios.

Nuria y Gonzalo, al estar solos en casa, no se suelen levantar muy temprano. A menudo salen fuera a desayunar, a una cafetería cercana a la urbanización de Alicante donde tienen un apartamento en el que pasan los periodos vacacionales de Navidad, Semana Santa y verano. Dos medias tostadas y dos cafés con leche les cuesta aproximadamente 4'50. En otros casos, Gonzalo sale a comprar churros para desayunar en casa, lo que le costará menos, no llega a 3 euros.

A esta pareja de madrileños, les encanta ir a la playa pero ni siquiera llegan a poner la toalla en la arena ya que prefieren pasear por la orilla. Allí pasan toda la mañana hasta que les entra

el apetito y buscan un lugar frente a la Playa de San Juan para comer, algo por lo que pagan más o menos 65 euros.

Las tardes suelen ser tranquilas. Cuando van al cine aprovechan y cenan en algún local de los centros comerciales, con lo que la tarde les sale por unos 25 euros. Aunque otra de las formas favoritas de pasar la tarde para este matrimonio es tomar una horchata en la Explanada de Alicante, pero ya cuando se va el sol (7 euros). Cuando se quedan en casa o en la piscina, deciden despejarse un rato por la noche y bajan al centro de Alicante; a uno de los restaurantes favoritos de la pareja en el centro de Alicante donde la cena les sale por 80 a 90 euros.



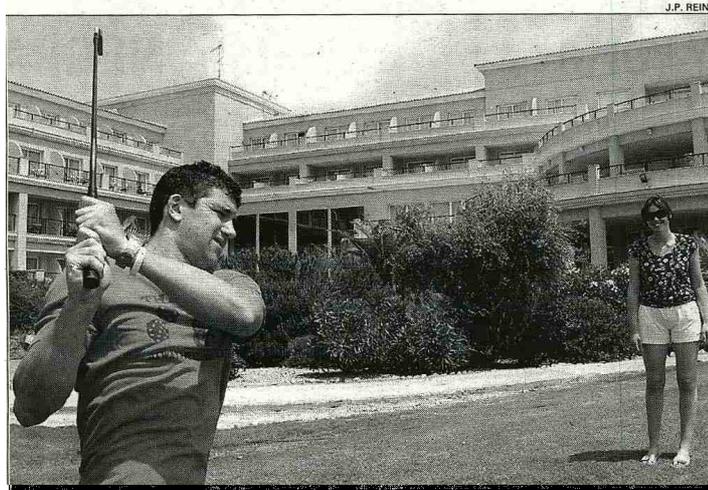
J.P. REINA

Nuria y Gonzalo, cenando en su restaurante favorito

PAREJA JOVEN: TRANQUILIDAD Y GOLF



GUILLERMO SALAS



J.P. REINA

Emma y Mike juegan al golf en Alicante

Emma y Mike son irlandeses pero viven en Londres. Este verano han decidido pasar sus vacaciones en Alicante, en el hotel Hesperia Golf ya que ambos son aficionados a este deporte y querían unas vacaciones tranquilas, sobre todo «para descansar del estrés de Londres». Su semana en Alicante no les ha salido «muy cara», asegura esta pareja.

La habitación en el hotel les cuesta alrededor de 160 euros por persona con desayuno incluido. En su estancia en la provincia, estos jóvenes londinenses decidieron ir a ver el Castillo de Santa Bárbara de Alicante y después de la visita cultural tomaron un aperitivo en los alrededores, por el pre-

cio de 4,50 euros.

También aprovechando la semana, disfrutaron de un día en la Isla de Tabarca, el trayecto les costó 16 euros por persona ida y vuelta, pero se ahorraron dinero en la comida ya que compraron unos bocadillos antes de la salida «para no perder ni un segundo de sol».

El precio de los bocadillos y alguna lata de refrescos fue de 12 euros. Otro de sus días de vacaciones lo pasaron en la Playa de San Juan, y decidieron ir a comer a un lugar de comida rápida, donde dos menús les costaron 9 euros. El resto del tiempo lo han pasado en la piscina del hotel disfrutando del sol, del golf y de «mucha tranquilidad».